

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.— En la Península: Un mes, 1 pta.— En el Extranjero: Tres meses, 8'50 id.— La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— No se devuelven los originales.

Condiciones.— El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.— Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.— Mr. George B. Fisk, 21-Park Row, New-York.— La correspondencia al Administrador.

Redacción, Mayor, 24.— Administración, Mayor 18.

TEATRO-CIRCO

## La comedia de ayer

Con sujeción al programa previsto y que explicamos con todos sus detalles en algunos de nuestros últimos números, se representó ayer en el *coliseo* de la calle de Jabonerías, la burda ficción democrática del *referendum*.

Aunque el espectáculo era de libre entrada y de gran atracción su pintoresco desarrollo, hubo mucho menos público que en otras representaciones del bloque.

Una gran parte del patio de butacas estaba ocupada por pequeños espectadores, muchos de los cuales mostraban las pantorillas por bajo de sus cortos pantalones. El coro de incondicionales, que en conjunto no montaba á más del diez por ciento de la total concurrencia, estaba distribuido á usanza de la *claque*.

Una importante variación sufrió el programa, con respecto á lo previsto. Todas las segundas partes leyeron sus papeles para guardar mejor el efectismo progresivo y no dejar al riesgo del recitado ó de la oratoria espontánea, el artificio deleznable de un baraje de cifras, aderezado con la mixtificación repetida y descarada de la verdad, que consta hasta en los documentos oficiales que obran en el Ayuntamiento.

Aunque se había repetido en "La Tierra" que al miting no se iba á censurar ni á insultar á nadie, se agotaron en él los argumentos capciosos y todas las habilidades de baja ley, llegando á extremos que luego ha cuidado de omitir "La Tierra" en su revista del acto, pero que en este constituyeron los pasajes más culminantes para producir las explosiones del entusiasmo acotado de la *claque*.

El Presidente de la Convención don Camilo Pérez Lurbe, tuvo entonaciones de graduación estudiada, para realizar con los fuertes los efectismos de acusación y debilitar en los *pianos* los datos que destruían las acusaciones. Fué un recurso—que sin duda le dió el pudor para guardar el concepto en que aún le tienen algunos benévolo amigos suyos, de ser una voluntad mandada y movida por la buena fe, que no brilló de ninguna manera en el desempeño del papel que tenía á su cargo.

Ya dice él, por toda excusa de tales refinamientos de ficción; "Votos son triunfos".

Y el primer actor, hizo gala de sus gastados tiquis miquis, de sus acostumbradas logomaquias, sembrando de latiguillos estudiados y ensayados, su nerviosa y movidísima peroración alrededor del distinguido, entre *devenir* y *pagar*, respecto de las láminas del alcantarillado y de las otras de abastecimiento de aguas. Tuvo para los títulos ó obligaciones de la primera clase, calificativos tan agudos y de buen gusto como el de *prostitutas*, y en periodos de la más subalterna y estridente oratoria milinesca, se ofreció en holocausto de su obra redentora, que entre otros sacrificios le ha impuesto la representación que ostenta y con la que jamás sonó. En la última parte de su oración, dedicada á demostrar la falsedad con que se le atribuye haber recibido del contratista del alcantarillado 12.000 duros, estuvo más agitado y descompuesto que en todo lo demás, y con premiosidades de palabra inverosímiles. Lo forzado de la ocasión y del motivo, para ofrecerse una vez más como víctima, explican esta nota que sus más íntimos adictos han lamentado.

En fin, los numerosos detalles de esmiting, ofrecen materia para muchísimos y sabrosos comentarios.

## De Melilla

Madrid 22—9 m.

Dicen de Melilla que en una reunión que celebraron los jefes y oficiales de la guarnición abrieron una subscripción para regalar al general francés Toutat las insignias de la gran cruz del Mérito Militar.

El regalo será espléndido y artístico.

Para facilitar el embarque de minera, en breve se tenderá un cable desde el zoco de Triana hasta el muelle de Becerra.

La explotación de las minas comenzará en Abril.

## Mitineaduritas

«Vive Dios! que me espanta esa grandeza y que altera un millón por describilla, porque á quien no suspende y maravilla esa...?»

Pare usted el chorro poético y dígame si está estropeando, como cuando lo de la caverna, á nuestros clásicos.

No señor; ese principio de soneto, me parece que es de uno de los que fr-

maban la convocatoria para el mitin que me ha destapado esa vana poética.

¿Tan gran impresión le ha causado á usted el mitin?

¡Como que estoy por hacerme *bloquista*.

¡¡Hacer es!!

¿Qué es lo que más le ha gustado á usted del acto de ayer?

Hombre, no es por rebajar á los demás, que todos estuvieron á igual altura, pero la oratoria de tiro rápido de Alcaraz me encantó?

¿Pero usted lo entendió?

¡Pero si ese es el mayor encanto: no haberlo entendido!

¡Vamos, que Bonmatí no quedaría mal!

¿Qué había de quedar: nos anunció que había confeccionado un nuevo dulce (el presupuesto le salió amargo) é hizo el reclamo del invento.

¡Y como se llama el nuevo producto confite-bloquista!

La *abulia* popular.

¿Y eso qué es?

Parece que es una especie de suspiro del bloque á las finas yerbas, con relleno de leche merengada.

¡Lo que inventa ese hombre!

Por cierto que dijo que le molestaban los *chistes*, porque algunos *sacau* tiras de pellejo.

¡Mire usted qué pronto les notó la *sacarina*!

¿Y qué condiciones *oratorias* tiene Piñero?

Querrá usted decir *lectorias*, porque no hizo más que leer unas cuartillas, accionando y todo.

¿Y qué tal estuvo?

Leer, leyó regular; pero debía ahogarse, ó se le atragantó alguna cifra de las que le habían inventado para aquel caso, porque á lo mejor, se paró en seco y exclamó:

¡Aguá... vá!

¿Y Madrid?

Madrid es la Corte.

Ese es un chiste malo.

Más malo es Madrid.

Tengo ganas de oírle á usted contar algo bueno del mitin.

Pues preste usted atención, que voy á complacerle. Presidió el acto don Camilo.

¿Lo llevarían á la fuerza?

No señor; se sacrificó y nos *sacri-*

*ficó*.

¿Cómo?

Leyéndonos unos *estados* numéricos que partían el corazón.

¿Pero estaban mal hechos?

No, pero *disimulaban* el estado de la administración del Bloque.

¿No decía usted que iba á hablar bien?

¿Y no es hablar bien, decir que es tuvo *hábil* y que *disimuló* la verdad?

¿Vamos que de Vaso, no tendrá usted nada malo que decir?

No señor: *se ha agotado ya todo el repertorio*.

¿Estuvo elocuente?

Si.

¿Estuvo *veraz*?

Verá... usted: lo que dijo allí, se lo *creyeron*.

Pero eso no es contestar claramente á lo que le pregunto.

¿A qué iba él, allí; á decir una *verdad* ó varias *verdades*, á su público, ¿no es eso?; pues todo lo que dijo, se lo *creyeron*; luego dijo la *verdad*, porque sino *no se lo hubiesen creído*.

Eso no es lógica.

¡Pero es *verdad*... bloqui-vasista!

¿Y Vaso estará creído que dijo la *verdad*?

Ni él, ni ninguno de los que hablaban.

¿Entonces, mintieron?

Tampoco: dijeron *parte de la verdad*, en unas cosas; la diezmilionésima parte del cuadrante *verdadero* del meridiano de "La Tierra", que pasa por el Bloque, en otras; y se *abs-*

*tuviéron* de decir la *verdad* en muchas.

¿Pero habían convocado para eso?

Si, señor: para decir, *nada más* que lo que les *conviniere*.

¿Entonces cumplieron su palabra!

¿Y se *metieron* con alguien?

No: á los concejales y alcaldes anteriores les dedicaron frases de salón... de limpiabotas, pero nada más.

Y echaron algún embuste gordo.

No: Vaso, no dijo *nada más* sino que se habían *estafado* setenta mil pesetas, según acta notarial.

Pues eso no lo dice "La Tierra".

Claro; y lo negarán todo; una cosa es hablar *allí*, y otra escribir *aquí*: *las palabras se las lleva el viento* y con decir luego que *se ha oído mal*, se queda bien *con aquellos* y *con éstos*.

¿Y se *metieron* con alguien?

No: á los concejales y alcaldes anteriores les dedicaron frases de salón... de limpiabotas, pero nada más.

Y echaron algún embuste gordo.

No: Vaso, no dijo *nada más* sino que se habían *estafado* setenta mil pesetas, según acta notarial.

Pues eso no lo dice "La Tierra".

Claro; y lo negarán todo; una cosa es hablar *allí*, y otra escribir *aquí*: *las palabras se las lleva el viento* y con decir luego que *se ha oído mal*, se queda bien *con aquellos* y *con éstos*.

¿Y se *metieron* con alguien?

No: á los concejales y alcaldes anteriores les dedicaron frases de salón... de limpiabotas, pero nada más.

Y echaron algún embuste gordo.

No: Vaso, no dijo *nada más* sino que se habían *estafado* setenta mil pesetas, según acta notarial.

Pues eso no lo dice "La Tierra".

Claro; y lo negarán todo; una cosa es hablar *allí*, y otra escribir *aquí*: *las palabras se las lleva el viento* y con decir luego que *se ha oído mal*, se queda bien *con aquellos* y *con éstos*.

¿Y se *metieron* con alguien?

No: á los concejales y alcaldes anteriores les dedicaron frases de salón... de limpiabotas, pero nada más.

Y echaron algún embuste gordo.

No: Vaso, no dijo *nada más* sino que se habían *estafado* setenta mil pesetas, según acta notarial.

Pues eso no lo dice "La Tierra".

Claro; y lo negarán todo; una cosa es hablar *allí*, y otra escribir *aquí*: *las palabras se las lleva el viento* y con decir luego que *se ha oído mal*, se queda bien *con aquellos* y *con éstos*.

¿Y se *metieron* con alguien?

No: á los concejales y alcaldes anteriores les dedicaron frases de salón... de limpiabotas, pero nada más.

Y echaron algún embuste gordo.

No: Vaso, no dijo *nada más* sino que se habían *estafado* setenta mil pesetas, según acta notarial.

Pues eso no lo dice "La Tierra".

Claro; y lo negarán todo; una cosa es hablar *allí*, y otra escribir *aquí*: *las palabras se las lleva el viento* y con decir luego que *se ha oído mal*, se queda bien *con aquellos* y *con éstos*.



LA SEÑORA

## D.ª Valentina Martínez Fortún Inglés

Ha fallecido en el día de hoy á los 76 años de edad  
Habiendo recibido los auxilios espirituales  
R. I. P.

Su desconsolado esposo don José Martínez, sus hijas doña Josefa y doña Florentina; hijos políticos don Bernardino Martínez y don Diego Mesequer; hermanas doña María Antonia y doña Trinidad; hermana política doña Irene Martínez; nietos, sobrinos y demás familia, al participar tan sensible pérdida, ruegan encomienden á Dios su alma, y asistan á su funeral y entierro, que tendrá lugar en la Iglesia Parroquial de La Palma, á las 9 y 1/2 de la mañana, del día 24 por lo que le quedarán eternamente reconocidas.

La Palma, 23 de Enero de 1911

No se reparten caquelas.

Luego usted salió convencido del mitin.

Convencidísimo... de una cosa.

¿De qué?

De que en Cartagena estamos *todos* locos.

¿Y qué recursos nos queda?

Proteger la industria nacional.

¿Cómo?

¡Comprando *la abulia* popular!

¿Y el *sentido común*, pareció por allí?

Se asomó, vió el *publucito*, se percató de que los oradores *se la tratan* y de que allí sobraba él y...

Caló el *chapeo*, requirió la *espada*, *mitó* al *soslayo*, *tuése* y no hubo nada.

Y preguntas, la *miraría* *rollozando* puesta en mí.

—¿Por qué dejas á tu amada? y hoy contesto:—Porque si...

Eduardo Baro.

## Necrologia

Ayer tarde se verificó el sepelio del cadáver de nuestro inolvidable amigo don Juan Sánchez-Doménech, resultando el acto una verdadera manifestación de duelo.

El cortejo fúnebre lo componía el clero, las autoridades civiles y militares, los diputados á cortes por esta circunscripción que aqui se encuentran, cuerpo consular, asilados de la Casa de Misericordia, guardia municipal diurna, brigada de policía y un numeroso acompañamiento en el que iban confundidas todas las clases sociales.

El féretro iba custodiado por los ujieres del Excmo. Ayuntamiento.

Reiteramos á la afligida familia del finado nuestro más sentido pésame.

## El Santo del Rey

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta onomástica de S. M. el Rey don Alfonso XIII, se ha celebrado en el Palacio de la Comandancia general de este Apostadero recepción oficial, que ha resultado lucidísima, pues á ella han asistido las autoridades civiles y militares de esta plaza y Aposta-

## PORQUE SI...

Dijo que me quería cuando yo más la adoraba, y el querer que la ofrecía despreciaba.

Dijo que no la mirase, que aculturara mi dolor, y que nunca ya la hablase de mi amor.

Y le pregunté abatido por qué me trataba así, y al mirarme dolorido solo dijo:—Porque si...

Amorosa y anhelante hoy me juras tu pasión, y suplicas al amante corazón

Corazón que te quería, corazón que tú no amaste, corazón que tú aquel día despreciaste

como cocinero del señor comendador, no es motivo para que no reconozcáis á vuestro sobrino Pandrillo Burdín, el hijo de vuestro hermano Atanasio.

—¿Pero eres tú Pandrillo?—exclamó el hostelero.

—En carne y hueso, tío; y ved al ilustre caballero de Montmorín, mi amo y señor, que os hace el honor de albergarse en vuestra hostería.

Atónito quedó el tío Burdín al oír aquel nombre sonoro, de comendador, como cuando los arreos del hidalgo era algún tanto raídos, parecióle que era para él muy alta hora albergar á tan noble personaje.

Por lo tanto, después de abrazar á su sobrino, á quien no había visto desde hacía doce ó quince años, se apresuró á dar excelente acogida al caballero, deshaciéndose en muestras afectuosas, como conviene al interés de un posadero.

—¡Estás hecho un buen mozo, sobrino!—exclamaba ayudando al escudero á quitar las bridas á los caballos después de conducirnos á la cuadra.

El comendador había quedado al cuidado de Luisa, una roliza sirvienta del Morván, que el tío Burdín había recibido en su hostelería, y la cual instaló al noble huésped en el mejor aposento.

tenía precisamente por comandante al señor de Montmorín.

Yo of pronunciar su nombre en el momento crítico en que corría el riesgo de ser ahorcado.

—¡Todavía!—exclamó el tío Burdín, á quien aquel relato hacía temblar.

—Era muy sencillo—respondió tranquilamente el escudero—. Los turcos habían querido ahorcarme como cristiano, y los cristianos querían ahorcarme como falso creyente. El nombre de Montmorín me salvó. Me acordé que el Morván, á orillas del arroyo de Cusín, á seis leguas de nuestra aldea, había un castillo de este nombre, y supliqué en francés que me permitiesen hablar al Comandante, á quien conté mi historia.

—¡Oh! ¡Por todos los santos!—me dijo—no se dirá que un pobre diablo borgoñés ha sido ahorcado á bordo de un navío mandado por uno de Morván.

¿Qué sabes hacer?

—Quemar un asado y preparar mal una salsa—respondí modestamente.

—Entonces te tomo per ayuda de cámara.

—Y he ahí cómo, queriendo tío de pinche pasé á cocinero, de cocinero á escudero y de escudero á hombre de espada, porque al servicio de un caballero de Malta hay que batirse por lo menos una vez al día.

él á un militar, á un oficial endurecido bajo el arnés, uno de esos valientes hijos menores de grandes familias que partían á la guerra sin ajuar ni blanca de su casa solariega, y volvían imperiosamente un día, en edad madura con el bastón de mariscal de Francia, como Gastón ó Artagnan.

El escudero era igualmente un tipo no desprovisto de originalidad.

Tenía veinte años menos que su amo; era bajo, de color avinado, como un ñegonero borgoñés, y su rostro de media luna, estaba adornado de una espesa y larga cabellera rubia que producía un contraste singular. Parecía un hombre del Norte tostado por el sol del Mediodía.

Su protuberante panza descansaba en la silla y llenaba ambos arzones. Un largo espadón rebotaba sobre las ancas de su rocin, dando al jinete una postura marcialmente grotesca.

Este criado se llamaba Pandrillo Burdín, natural del Morván, como su amo el comendador de Montmorín, segundón de familia y caballero de Malta.

Amo y criado, después de haber enfilado por la calle de San Honorato, entraron en la de los Buenos Hijos y se detuvieron frente á una hostería, que tenía por muestra esta leyenda maravillosa: «Al mejor viñedo de Borgoña. Isidoro Burdín, la